

CORREO DE XEREZ

DEL JUEVES 26 DE DICIEMBRE

DE 1805.



EL GRITO DE LA PAZ DE LONDRES. (*)

Este grito de la paz , este penetrante grito de paz , resonando entre la marejada y agitadas olas del Támesis y del Danubio , aterra la arrogancia inglesa y la constancia alemana como el único recurso contra las rápidas victorias de la Francia.

No ha sido la torre de Lóndres la que rim-
bombando rayos de alegría notició á sus Ministros
tan funestas nuevas , haciéndolos preveer las fatales
consequencias de haber llegado el momento de ser
ó el odio de su nacion , ó el de adaptar pronto
sentimientos de reconciliacion , trocando las aljabas
por caduceos.

(*) *Diario de Madrid,*

No

No son solas Lóndres y Viena las arredradas del terror pánico, sino tambien la coalicion entera del norte, que se apresura á disolverse: están amedrantados y descalabrados los Rusos, sin que el Austria los haya podido amparar, quedando postradas sus banderas y artillería á lo largo de las márgenes del Danubio, del Pó y del Inn, reluciendo por las gargantas y riscos del Tirol el empabonado de las bayonetas francesas, disputando á sangre y fuego los laureles á la misma victoria que los guiaba.

En medio de este conflicto tan universal todavía sostiene el Gobierno ingles que el honor de la nacion exige se hagan nuevos esfuerzos, porque sino las condiciones que le impondrá el vencedor serán denigrantes á su inveterado orgullo; llevando la máxima de que aunque quede asolado el continente, siempre subsiste intacta la isla de Albion, y el comercio de los Pictos en el estado mas floreciente; y que no pelagra la prosperidad del pais, ni puede abatirse la superioridad de la Inglaterra: entretanto el Austria se restablecerá de sus pérdidas, y la coalicion no desistirá de continuar la guerra con el mayor teson y armonía.

Dice á esto un sabio ingles, nada creo: la nacion debe pedir que las riendas del Gobierno muden de mejor mano, que la saque prontamente del borde del precipicio en que se va á precipitar: debe considerar la nacion, que la guerra pasada costó muchos y muchos miles de hombres, con otros

(tan-

tantos millones de libras esterlinas, por terquedad de los actuales Ministros.

En las actuales circunstancias debe pensar seriamente en la paz; pero en una paz sólida, sincera y cordial, que asegure la tranquilidad y prosperidad de la Inglaterra y demas Potencias de Europa.

Debe temer aparezca en Londres la cucarda tricolor, como ha sucedido en Viena y en los picachos del Tirol.

Señor Editor, queda de vmd. S. S. S.

D. A. C. B.

SIGUE LA UTILIDAD DE LOS *Cimentérios.*

Las lámparas sepulcrales en Italia y otros sitios, dan un testimonio de este uso, como la que se halló en el sepulcro de Tulia en Italia, que ardió 1550 años. Otra se encontró que estuvo encendida 15 siglos. El aceyte era de flor de asufre, polvos de borraç, espíritus de vino, y su mecha de aminto. Estas eran unas de metal y otras de laton ó barro, en el Muceo del Colegio Romano que fué de los Padres Jesuitas se encontraron diez lámparas de metal de dicha antigüedad, una se había sacado del sepulcro de Arquímedes que era de barro, San Agustín hace mención de las dichas en su libro de la Ciudad de Dios tomo 1.

ca.

capítulos 6 y 9. También se vieron en tiempo de Paulo III. una en la Via Appia , otra en el sepulcro de Julia , hija de Ciceron , en los años 1500 , en tiempo de Manicipio Patavio en las inmediaciones de Ateste se vió una que era de oro , y se encontró ardiendo ; no dexan duda estos pasages y otros que á cada paso se leen en la historia del uso de los sepulcros fuera de poblado.

De los indios , egypcios , sirios , atenienses y godos la costumbre era de dar sepultura á sus cadáveres extramuros de sus poblaciones. ¿ Pero quién no sabe que el carácter singularísimo de los antiguos christianos , por lo que fueron el objeto de la admiracion y estima de los gentiles sus perseguidores , fué la constante obediencia al Soberano , y la fiel sumision á toda costumbre política y económica del estado , que no era contraria á su creencia ? Si se imitase en el día estos modelos , si toda la gloria y todo el mérito de un christiano se pusiese en la humilde resignacion , y el respeto sincero á la sublime potestad que Dios ha establecido sobre la tierra , no se tendria semejante oposicion á los cimiterios , que en la Iglesia griega y latina fueron establecidos en los primeros tiempos.

En el siglo II. el Concilio de Tribur , dice : segun los estatutos de los Santos Padres , prohibimos y mandamos que en adelante ningun lego se entierre en las Iglesias. En el siglo IV. el Concilio de Braga mandó que nadie fuese enterrado en los Templos. En el siglo XIII. el Sinodo Cicestrense mandó

da que no se hagan las sepulturas en las Iglesias ni en sus Canseles. En el siglo XVI. el Concilio de Ruan precidido por el Serenísimo Príncipe Cardenal Borbon Arzobispo de Ruan , entre otros estatutos pone : no se entierren los muertos en las Iglesias. En el mismo siglo fué el Concilio de Burdeos, confirmado por Gregorio XIII. y se mandó lo mismo. En el propio siglo fué el Concilio provincial en Bourges : se manda que se cerquen con paredes los cimiterios. Dexo otros muchos decretos , por que seria prolixidad : pasemos á las Leyes Civiles.

El Emperador Teodocio prohibió enterrar los muertos dentro de poblado. En España D. Alonso el Sabio puso esta Ley , soterrar non deben ninguno en la Eglesia. En nuestros dias diferentes Soberanos de la Europa han mandado que se hagan cimiterios fuera de poblado.

Aquella muger verdaderamente grande María Teresa de Austria, prohibió en 1774 que los cadáveres no fuesen enterrados en las Iglesias. Su augusto hijo Josef II. mandó lo mismo. El Rey christianísimo de Francia Luis XVI. en 1776 sancionó que nadie se pueda enterrar en las Iglesias. El Gran Duque de Toscana prohibió lo mismo en el propio año. Victor Amadeo Rey de Cerdeña en 1777 promulgó una ley para el mismo efecto.

Se continuará.

ANACREONTICA.

Dulce de mil maneras, los mas preciosos vinos,
condimentados guisos, frutas de todas clases,
diversas ensaladas,

re-

resolis exquisitos,
turrónes, masapanes,
y quantos artificios
de la gula inventaron
los mas sabios ministros,
disfruté ántes de anoche
en casa de un amigo.

Así la noche buena
pasamos divertidos,
con requiebros de Baco,
y juegos de Cupido;
¡qué alegres los primeros!
¡los segundos qué lindos!
Vaya que fué la noche
de lo que nunca he visto.

Los muchachos tocaban
sus panderos y pitos,
y todos con la broma
andabamos tan listos:
Pedro con su Juanita,
Antonia con Frasquito,
Alonso con su Pepa,
y Maruja conmigo.

Triscamos y baylamos,
cenamos y bebimos
ofreciendo gustosos
ardientes sacrificios,
ya al padre de las cubas,
ya al Dios de los cariños,

Entre tanto los viejos

en un rincon metidos
con la baba colgando
y un cándido sorriso,
muchachos, nos decían:
empinad bien del tinto,
que esta noche es pruden-
cia

el no tener juicio.

Con esto las muchachas
y nosotros lo mismo
andabamos á poco,
á tres menos quartillo:
uno dice, es Eneas,
y que su Pepa es Dido,
y esta dice que Alonso
es el Rey Don Rodrigo.

Este ve juegos fatuos,
y á la bella Calisto;
y aquel de las estrellas
ve el número infinito;
pues nunca el gran Pro-
theo,

multiforme marino
tomó tantas figuras
como de Baco el hijo.

Los viejos nada menos
que cada qual, sin tino
á las diez preguntaban:
¿han dado ya las cinco?
La vieja á la zambomba

cogió por el palillo,
y á cada zambombazo
temblaba el edificio.

En esto á los Maytines
el repiquete oímos,
y á la Iglesia marchamos
uno con otro asidos,
dando aquí un traspies
este,

y aquel allí de hocicos:
por último, en la Iglesia
el uno da ronquidos,
interin otro afloxa
de su tonel el grifo,
arrojando los bofes
en torrentes de vino.

Así regado el suelo,
y bien sahumado el sitio,
acabada la Misa,
á casa nos volvimos,
donde por ceremonia
el título adquirido
refrendamos, y al Templo

del sagaz rapacillo
con un afecto tierno
devotos ofrecimos
del aceyte de Venus
cada qual un frasquito.

En seguida á Morfeo
rendido sacrificio
hicimos, en la cama
dando de colodrillo:
con lo que á pierna suelta
sin cuidado maldito,
me estube hasta las doce
á la larga tendido.

Esto el año pasado
contaba un Don Narciso
por gran galantería;
pero ¡quantos lo mismo
este y los demas años
con tan santo motivo
al mismo Dios ultrajan
en vez de bendecirlo,
sirviendo á sus excesos
Misterio tan divino!

DE ELVIRA.

Elvira donosa
de gracias modelo,
me mata de amores
con sus ojos negros,

Su rostro es de nieve,
mi pecho es de fuego;
no obstante su rostro
fomenta mi incendio.

Em.

Empero en Elvira
posada tuvieron
de Invierno aterido
los rígidos hielos.

Sus gracias admiro;
sus prendas venero;
y aun sus esquiveces
estimo y aprecio.

Si acaso sus ojos
fixanse en mi atentos,
entonce es mas dulce
galardon tan bello.

Pues tantos dolores
de amor compañeros,
de un gozo logrado
estiman el precio.

Madrid 24 de Noviembre de 1805.

E. A. de E.

NOTA.

Estimará el Editor que los Señores Subscritores de Xerez que no hayan satisfecho este presente mes y algunos anteriores, se sirvan realizar sus abonos al recibir el número del Domingo próximo último de esta quarta coleccion, ó por sí, ó por alguno de sus familiares, entregandolos al repartidor, y avisando á este si no han de continuar: en los mismos términos suplica á los de fuera de Xerez pongan los trimestres que adeuden en las oficinas de subscripcion mas á mano que tengan, avisando tambien en ellas si no han de continuar; pues de su silencio infiriendo el dicho Editor que quien calla otorga, seguirá incomodando acaso á algunos con la remision de los números del quinto tomo que empieza con el año.